

## Programa de Estudio Lengua y Cultura de los Pueblos Originarios Ancestrales. PUEBLO YAGÁN

### Contenido cultural

#### Relatos yagán.

El pueblo yagán posee una rica literatura oral que ha llegado a nuestros días gracias a la recopilación de Martín Gusinde (1986), aunque existen datos contribuidos por otros autores. La colección de relatos de Gusinde lamentablemente no contiene versiones en lengua yagán, por lo cual no se tiene una referencia exacta de tales materiales. Los textos fueron publicados en la versión alemana del libro publicado en español en 1986. Existe también una traducción al inglés de dicho material. Las versiones de Gusinde están perfectamente editadas, es decir, son textos sin imprecisiones y para el lector solo algunas referencias culturales pueden ofrecer dificultades.

Por esta razón cabe preguntarse cuánto hay de interpretación en estos textos que fueron contados por personas del pueblo yagán que colaboraron con Gusinde. Esto no quiere decir que él haya inventado los relatos, sino que al ponerlos en lengua alemana necesariamente debe haber tenido que encontrarse con algún pasaje dudoso y habrá tenido que optar por la versión que le pareció más lógica.

Wilhelm Koppers (1924) hace una clasificación a partir del concepto occidental de mito, como sigue: (a) Mitos explicativos, que explican diversos fenómenos de la naturaleza, como la llegada del día, la forma del arcoíris, las manchas de la luna, etc. (b) Mitos éticos, que tratan sobre el adulterio y el incesto, en donde los que caían en estas faltas siempre eran castigados, sufriendo la muerte. Estas historias eran narradas a los jóvenes durante las ceremonias de iniciación como parte de su educación. (c) Historias de espíritus, por lo general de yexamuš muertos. Eran narraciones de terror en donde se narraba, por ejemplo, de escapadas de una muerte segura a manos de tales espíritus. También en este grupo había historias de gente que había enloquecido sin causa aparente. (d) Historias del tipo “había una vez”, de clase variada y que relataban sucesos que les acaecían a alguna persona. Dentro de este tipo hay cuentos de transformaciones. (e) Historias de gigantes, que podían atacar a personas que viajaban solas o a mujeres y niños que se extraviaban del campamento. (f) Historias de héroes culturales, como la que narra cómo se obtuvo el fuego y se aprendió a usarlo; también otras narran de cómo se aprendió a usar artefactos, cómo se dieron los nombres, el comienzo de las relaciones sexuales, etc. (g) Mitos de destrucción, en donde se narra el origen de las ceremonias de iniciación y el mito de un diluvio.

(Fuente: Guía para educadores tradicionales cultura y lengua yagán. (2014). Ministerio de Educación. Programa de Educación Inter-cultural Bilingüe. Página 25).



**Relato sugerido****UN GIGANTE**

Un gigante con forma de enorme lobo marino y que vivía en una caverna en la isla Gable, mataba y se comía a la gente que pasaba en sus canoas. Un joven llamado Oumoara, de baja estatura, pero muy ágil y diestro con sus armas, decidió matar a este gigante. Se despidió de sus esposas y se fue solo en una canoa. Cuando llegó a la costa donde se encontraba el gigante, salió a tierra y con su honda lanzó

con dos tiros, dos piedras a los ojos del gigante, luego le lanzó todas las flechas que llevaba al cuerpo del gigante y lo remató con un arpón.

(Fuente: Guía para educadores tradicionales cultura y lengua yagán. (2014). Ministerio de Educación. Programa de Educación Intercultural Bilingüe. Página 32).

**El territorio yagán, su división y caracterización de sitios de importancia cultural.**

Los yagán son un pueblo canoero que habitan la parte más austral del continente sudamericano, su territorio insular se extendía desde la península Brecknock hasta el cabo de Hornos. En todos los relatos y crónicas los exploradores han descrito este territorio como uno de los más inhóspitos, con aguas tempestuosas y gélido clima. Sin embargo, los yaganes surcaban estas aguas y recorrían las costas de las cuales obtenían su sustento, con poco o ningún abrigo corporal.

Construyeron campamentos temporales cerca de la orilla del mar o hacia el interior de la tierra, en los bosques, a diferencia de los kawésqar, quienes solo construían sus viviendas temporales solamente más arriba de la línea de las mareas. Los sitios arqueológicos de conchales yaganes son numerosos en esta zona, mostrando una ocupación muy antigua.





Fuente: Guía para educadores tradicionales cultura y lengua yagán. (2014). Ministerio de Educación. Programa de Educación Intercultural Bilingüe. Pág. 16).

Por el territorio que ocupaban, no cabe duda de que tuvieron contactos con los selk'nam y con los kawésqar. Existió intercambio entre estos pueblos originarios, así como también hostilidad entre ellos. Algunas de las causas pueden atribuirse a la competencia por el territorio y sus recursos.

Para los navegantes europeos los yagán les parecieron criaturas salvajes, casi no humanos, ya que no encontraron muestras de lo que era considerado una “gran civilización”. No obstante, al tener referencias de su lengua, se asombraron de la riqueza de esta, así como de la adaptabilidad y facilidad de aprender la lengua de los exploradores, como sucedió con el caso de Jemmy Button, quien fue llevado por los ingleses a Inglaterra.

Los primeros encuentros con europeos datan de la exploración de Jacques L'Hermite, comerciante y explorador holandés, quien comandaba una flota que haría una travesía alrededor del mundo entre 1623-1626, pero murió en 1624 sin haber completado el viaje. Durante ese año con su flota fue el primero en abrir la ruta por el canal Le Maire alrededor del cabo de Hornos hasta el Océano Pacífico y tuvo un no muy afortunado encuentro con los yaganes en la zona, ya que en la bahía Nassau murieron 17 hombres de la expedición holandesa. Con el transcurso del tiempo y conocida esta ruta hacia el Pacífico, otros navegantes tuvieron encuentro con los habitantes de este territorio, pero solo con Fitz-Roy se tiene la primera descripción de los yaganes, a quienes de nomina “tekeenica”. Lo que más resalta Fitz-Roy en sus observaciones es la poca o



ninguna cobertura corporal de los yaganes, quienes “sólo llevan parte de la piel de un guanaco o foca sobre sus espaldas (...) pero a menudo no tienen nada para ocultar su desnudez o preservar el calor, excepto un pedazo de cuero.” Para Fitz-Roy los yaganes representaban la máxima expresión de salvajismo y los llama “sátiras de la humanidad”. Por cierto, estas apreciaciones surgen cuando quienes las expresan se ven a sí mismos como modelos de perfección y estiman que sus modos de vida son los que deberían tener los otros.

De la forma de vida antigua ya no queda nada y solo hay que remitir a las fuentes bibliográficas para atisbar cómo era la vida de este pueblo originario. Hoy los últimos descendientes de los antiguos yaganes viven en Ukika, en la isla Navarino y solo la “abuela” Cristina Calderón habla la lengua ancestral.

